



HOGARES DON BOSCO

FORMACIÓN HUMANA

ETAPA III

**LA CRISIS ECONÓMICA Y
LOS RETOS DEL
CAPITALISMO**

ORACIÓN

1Cor. 16,1-4

LA CRISIS ECONÓMICA Y LOS RETOS DEL CAPITALISMO

La crisis económica actual es causa de sufrimiento para todos, para los que la sufren más directamente, para las familias que no tienen lo necesario y se han quedado sin recursos, para todos aquellos que se han quedado sin trabajo y no tienen perspectivas de encontrar uno nuevo, para los empresarios que no encuentran financiación económica, para los responsables actuales de la economía mundial que no acaban de encontrar soluciones para solidificar el sistema económico que devuelva la confianza necesaria para crear el ambiente propicio y para superar la crisis.

Para muchos esta crisis es consecuencia del agotamiento de un cierto modelo económico, el capitalista, que desde la caída del muro de Berlín es el que domina, a escala mundial, sabedor de que a corto plazo, no tiene rival alternativo. Hecho, por otro lado, que puede tener el inconveniente añadido de que no se renueve suficientemente desde su interior, por falta del enemigo a la vista.

Las crisis

La actual crisis económica no es nueva. En el año 1973 se sufrió la gran crisis del petróleo. Ya en aquél momento, voces autorizadas pedían un cambio del modelo de crecimiento de una economía que no podía fundamentarse en un crecimiento indefinido, sin valorar que los recursos naturales son limitados. Esta verdad no ha desaparecido y viene reforzada por las inseguridades políticas de los regímenes de Oriente Medio, poseedores de las grandes reservas mundiales de petróleo. Hay que tener presente que ésta es una energía muy poco renovable y que sigue siendo básica para el desarrollo de la economía mundial. Un dato: en los últimos 125 años se han consumido un billón de barriles de petróleo, cifra que sólo se tardará en consumir, otra vez, treinta años.

Causas del descontrol financiero

El fenómeno de la globalización del mundo actual ha sido aprovechado por ciertas entidades financieras para obtener grandes beneficios, aprovechando que el capital prácticamente no tenía barreras económicas. Sin embargo, el actual sistema financiero se ha fundamentado en la necesidad del crecimiento y expansión que a la vez exigía una gran cantidad de dinero disponible.

Para poder funcionar este modelo ha necesitado un gran número de créditos, principalmente de productos hipotecarios. La mentalidad crediticia se ha visto acompañada de una relajación de criterios en la supervisión de posibles riesgos. Algunos agentes comerciales han aprovechado la ocasión para ofrecer productos financieros de muy dudosa seguridad, escondiendo a los compradores su poca o nula fiabilidad. Estos productos han sido comprados por entidades de todo el mundo y de aquí la inseguridad de tantos particulares y de entidades bancarias que no saben si se podrán rescatar o si tienen algún valor real.

La falta de valores éticos

Se ha de afirmar que la principal causa de la actual crisis ha sido la dejadez en los sistemas de control político económico, falta de autorregulación del mercado, así como una cultura fundamentada en el enriquecimiento a corto plazo, que ha llegado a una gran

masa de la población, o como en el caso Madoff, a la creación de una estafa piramidal financiera.

Se puede decir, sin miedo a equivocarse, que la falta de valores éticos es la causa de la actual crisis, que ha afectado tanto a los responsables de las organizaciones financieras como a no pocos ciudadanos. La posibilidad de acceder a un enriquecimiento rápido personal, sin tener en cuenta los valores éticos en juego, la búsqueda de las ganancias desmesuradas, ha sido una tentación que ha arrastrado a la sociedad.

Hacia una búsqueda de soluciones

Lo primero que hay que hacer, ante la actual situación, es una reflexión sobre cómo se está actuando en el mundo de hoy. El uso de los recursos energéticos afecta al presente y al futuro de la sociedad. En el momento presente todos somos responsables de la salud del planeta. Es necesario un uso más racional, equilibrado, sostenible de los recursos. El mundo capitalista ha de considerar este hecho como un valor ético a alcanzar.

El mundo financiero ha de establecer controles efectivos del movimiento de capitales, tanto en la forma como se generan como en su uso. Es necesaria la actividad económica, pero ha de ser transparente y veraz, y tiene que evaluar los posibles riesgos para no poner en peligro todo el sistema que fundamenta la sociedad.

Todo el mundo tiene derecho a un estilo de vida digno, a un sueldo que le permita afrontar los gastos fundamentales de la persona. Buscar la promoción humana, cultural y económica de todas las personas es un derecho legítimo, pero su proceso también tiene sus exigencias éticas. No se puede hacer a cualquier precio, poniendo en peligro la seguridad de los demás o a través de caminos que lesionan la justicia, la proporcionalidad o actuando de forma estratégicamente egoísta.

En circunstancias de crisis no es lícito olvidar o vivir al margen de quienes la sufren. La solidaridad humana, la fraternidad, la misma justicia pide tener sensibilidad y hacer gestos concretos y efectivos hacia los más desfavorecidos. Tiene que haber un equilibrio entre la forma de vivir y pensar. La última encíclica de Benedicto XVI dice «la disponibilidad hacia Dios provoca disponibilidad hacia los hermanos, incluso una vida entendida como una tarea solidaria y gozosa. Por el contrario, el rompimiento ideológico hacia Dios, y la indiferencia atea, que olvida el Creador y corre el peligro de olvidar también los valores humanos, se presenta hoy como uno de los obstáculos en el desarrollo. El humanismo que excluye a Dios es un humanismo inhumano. Tan solo un humanismo abierto a lo absoluto nos puede guiar en la promoción y realización de formas de vida social y civil... protegiéndonos del peligro de quedar rodeados por las modas del momento».

Preguntas para reflexionar

- 1.- ¿Cuáles son los efectos más dramáticos de la crisis? ¿Quiénes crees que lo sufren principalmente?
- 2.- ¿Cuáles son los valores humanos y cristianos que la situación económica actual ha pisado?
- 3.- ¿Cuál es la responsabilidad que tenemos y cuál es la respuesta que podemos dar a los efectos de la crisis?

Textos

–Mt. 6,26: *«Mirad las aves que vuelan por el cielo: ni siembran ni siegan ni almacenan en raneros la cosecha; sin embargo, vuestro Padre que está en el cielo les da de comer. Pues bien, ¿acaso no valéis vosotros más que las aves?»*

–1Cor. 16,1-4: *«En cuanto a la colecta para los del pueblo santo, hacedla según las instrucciones que di a las iglesias de la provincia de Galacia. Los domingos, cada uno de vosotros debe apartar algo, según lo que haya ganado, y debe guardarlo para que cuando yo vaya no tengan que hacerse colectas. Cuando llegue daré cartas de recomendación a las personas que hayáis escogido, y las mandaré a Jerusalén para que lleven vuestra colecta. Y si es conveniente que yo también vaya, iremos juntos».*

Bibliografía

–Carta encíclica del papa Benedicto XVI *“Caritas in veritate”*

Barcelona, septiembre de 2009